

Febrero 74

JUVENTUD



110
MAXIMA

**Marchar,
¿hacia adónde?**

(pág. 3)

En este número:

Director Lorenzo J. Baum
 Diagramador Germán E. Clouzet

AGENCIAS

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Uriarte 2429, Tel. 774-3904.
 PARANA: Cervantes 296, Tel. Paraná 10-671.
 CORRIENTES: C. Pellegrini 747, Tel. 4072.

CHILE

SANTIAGO: Santa Elena 1038, Casilla 328, Tel. 225948. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D, Tel. 33194. ANTOFAGASTA: Coyahuasi 850, Casilla 1260, Tel. 24917.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Avda. Italia 2360, Tel. 4 35 83.

BOLIVIA

LA PAZ: R. Villalobos 1592, Casilla 355, Tel. 27244.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calles Tulcán y Hurtado, Casilla 1140, Tel. 361-205.

PARAGUAY

ASUNCION: Yegros 861, Tel. 45134.

PERU

LIMA: Comandante Espinar 610, Miraflores, Casilla 1003, Tel. 45-4247. PUNO: Lima 115, Casilla 312, Tel. 193. IQUITOS: Avda. Coronel Portillo 301, Casilla 240, Tel. 2290. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330, Tel. 2660.

EL VALOR EXPLOSIVO DE LAS ASPIRACIONES
 Saber qué es lo que realmente se quiere es el primer paso hacia el éxito. Fijar una meta es imprescindible para llegar adonde se quiere (página 5).



COMO LIBERARSE DEL MAL ALIENTO
 Si no se cuida la higiene de la boca, el mal aliento es inevitable. Para suprimirlo bastan algunas simples precauciones que todos pueden tener en cuenta. Póngalas en práctica (página 9).



LA TEORIA DE LA EVOLUCION FRENTE A LA CIENCIA
 ¿El universo es fruto del azar o es creación de Dios? La respuesta sólo puede hallarse en la ciencia objetiva, no en las simples especulaciones. Hay que recordar que una teoría es simplemente eso (página 14).



LA PREGUNTA QUE DARWIN NUNCA CONTESTO
 Si las características se desarrollan para que el individuo pueda adaptarse al medio en que vive, ¿cómo el hombre adquirió sus facultades cuando no las necesitaba en el ambiente primitivo? (página 23).



Otros artículos

MARCHAR, ¿HACIA ADOONDE?	
Lorenzo J. Baum	3
RECUPERACION Y CONSERVACION DE LA APTITUD FISICA	
Dr. Tomás K. Cureton	10
UNA PROMESA PARA TI	
Esther I. de Fayard	12
¿POR QUE DEJE DE FUMAR?	
Baltazar Antonio Raya	20
BELLEZA DE LA LITERATURA BIBLICA —2	
Esther Peverini de Alberro	21
DE TODO EL MUNDO	27

Redacción, Administración y Talleres: ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA, Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM), Buenos Aires, República Argentina, T. E. 760-0416. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.208.527. Domicilio Legal: Uriarte 2435, Capital Federal. AG ISSN 0022-7196

Número correspondiente al mes de febrero de 1974.

CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 590

Handwritten signature or mark in the bottom left corner.

COMO
LIBERARSE
DEL
Mal Aliento

Dr. Tomás J. Wemer

TODOS estamos de acuerdo con que el mal aliento es algo muy desagradable. ¿Quién no ha rehuído el mal olor que sale de algunas bocas?

Se usan desodorantes en forma de gárgaras, buches, colutorios o con atomizadores (aerosoles) para eliminar, o por lo menos cubrir, lo que los médicos llamamos "halitosis". Hasta hay quien hace gárgaras con perfume.

El mal aliento proviene de tres fuentes principales: 1) nariz y garganta, 2) pulmones y bronquios, 3) boca y dientes, o cualquier combinación de estos tres factores. La forma en que huele la boca de un fumador es un ejemplo de una combinación en la que intervienen boca, nariz y pulmones.

Los olores de nariz y garganta emanan de inflamaciones e infecciones de la nariz, los senos de la cara, las amígdalas y adenoides. En tal caso, se requiere la atención de un especialista de nariz y garganta. Las infecciones crónicas nasales y respiratorias debilitan el organismo y provocan mal aliento. Una terapia preventiva incluye descanso, régimen alimentario adecuado (eliminación de alimentos alérgicos), mucho aire puro, luz solar y agua. También las tensiones predisponen el organismo para un desequilibrio que puede provocar halitosis.

El olor desagradable que se percibe por la respiración muy frecuentemente procede de los alimentos ingeridos. Cebolla, ajo, algunos tipos de quesos y bebidas alcohólicas causan mal aliento.

Los olores irrespirables de los pulmones pueden ser síntomas de enfermedad: bronquiectasia (dilatación bronquial), tuberculosis avanzada y enfisema. La diabetes melitus descontrolada, ciertas disfunciones renales y desórdenes digestivos también pueden ser la causa. Cuando persiste mal olor de procedencia pulmonar, es recomendable un examen médico.

La fetidez de la boca resulta de la acción bacteriana sobre el alimento que queda entre los dientes, la mala dentadura, el estancamiento de la saliva, la infección bacteriana de las encías y el exceso de bacterias en combinación con una lengua sucia (saborosa).

Generalmente hay gérmenes en escondrijos y grietas entre los dientes, bajo los márgenes de las encías, especialmente del lado de la lengua. Esos gérmenes se arraigan en las piezas dentarias y forman placas bacterianas que pueden ocasionar caries, inflamación de las encías y halitosis. Esas placas pueden causar pérdida de piezas dentarias y enfermedades de las encías.



Si Ud. "ofende" a otros con su aliento puede encontrar remedio para esa desagradable situación.

Las placas se pueden eliminar fácilmente en los primeros días de su formación. A veces, el problema está en llegar hasta ellas con un instrumento adecuado. Recúrrase periódicamente al dentista para que elimine las placas y las manchas.

Es imprescindible un cuidado personal y diario de la boca más que el uso de pastillas de menta, buches y aerosol.

La halitosis originada en la boca se puede eliminar y prevenir observando los siguientes pasos:

1) Haga que su dentista le arregle todas las piezas dentarias cariadas que tenga.

2) Hágase eliminar con el odontólogo todos los cálculos, las manchas y placas bacterianas que pueda tener.

3) Todas las infecciones de las piezas dentarias y de las encías deben ser tratadas por un facultativo.

4) Use en forma correcta el cepillo de dientes después de cada comida. Enjuáguese bien la boca y siga las instrucciones de su dentista.

5) Beba agua fresca y pura para evitar la deshidratación que se ve cuando está sucia la lengua. Todos necesitamos más agua.

6) No coma entre horas.

7) Higienice bien sus prótesis dentales.=

RECUPERACION y CONSERVACION de la **APTITUD FISICA**

Dr. Tomás K.
Cureton

Significado y Valor
de la Aptitud Física — 6



HACE años un profesor de cierta universidad, de 59 años de edad, vino a mi oficina en busca de consejo y ayuda. Me explicó que la muerte reciente de algunos de sus amigos lo preocupaba. "Llevo una vida sedentaria —dijo— y esto no me parece conveniente. Siento los pies débiles y la circu-

lación lenta, duermo mal y peso demasiado. ¿Qué puedo hacer para remediar esta situación?"

Procuré tranquilizarlo e iniciamos un programa de trabajo. No había hecho ejercicio alguno en los últimos cinco años. Un examen médico completo confirmó que tenía buena salud, en lo fun-

damental, y no había inconveniente para practicar las pruebas de aptitud física.

Basándonos en los resultados, se estableció la norma que sigue:

1. Caminar dos millas (poco más de 3 km) al día, cinco días por semana, al ir al trabajo y vol-

ver a su casa, en vez de ir en automóvil.

2. Calistenia antes del desayuno y al acostarse.

3. Baño diario, seis días frío y uno caliente, seguido de masaje vigoroso con la toalla.

4. Un buen paseo un día a la semana.

5. Rayos ultravioletas tres veces por semana.

6. Reducción de las comidas feculentas y de las frituras, y aumento de las verduras, frutas y proteínas.

Este programa se mantuvo durante seis meses, y cada mes se hacían pruebas para verificar el progreso. Pronto se notó una mejora significativa en su aptitud física y en su función circulatoria. Perdió poco peso, menos de un kilo; pero disminuyó la grasa, al mismo tiempo que aumentó la fuerza y densidad de los músculos, lo que indica un notable aumento en su capacidad de acción.

Más importantes fueron los beneficios relacionados con el sistema cardiovascular del profesor. Su presión sistólica bajó de 148 a 128, acostado; y de pie, de 144 a 124. Su presión diastólica, acostado, bajó de 110 a 80; y de pie, de 126 a 96. El pulso también disminuyó, de 82 a 66.

Es difícil establecer con seguridad lo que estos cambios representan. El ejercicio podría haber invertido la tendencia fisiológica de los adultos a depositar grasas y sales inorgánicas sobre las paredes de los vasos, o simplemente lo habría liberado de la tensión psicológica que contrae los vasos sanguíneos. Ambas acciones, en muchos casos, pueden combinarse.

Basta decir que la condición física y la actitud mental de mi colega habían mejorado notablemente; y al bajar la presión arterial, si las estadísticas de las compañías de seguro no mienten, aumentaron sus probabilidades de vida más larga.

NUNCA ES DEMASIADO TARDE

Desde el punto de vista físico, la edad madura no comienza a los cuarenta años, como generalmente se piensa, sino mucho antes, y cuanto más pronto se empiece con los esfuerzos para contrarrestar la decadencia corporal, mejores son los resultados.

Sin embargo, el caso del profesor aludido muestra la posibilidad de mejora para personas de toda edad, que han descuidado los

pasos necesarios para mantener la aptitud física. La idea de "ya no hay remedio; soy demasiado viejo para empezar", es errónea. Nunca es demasiado tarde, si la transición de la inactividad a la actividad se lleva a cabo de manera gradual e inteligente.

EL EJERCICIO INTENSO NO MATA A NADIE

Otro concepto equivocado es el de que el ejercicio intenso adelanta la muerte. Casi todos podemos practicar ejercicios de manera regular, para evitar así la degeneración de los tejidos y poder prolongar la vida. Sólo cuando se sufre de algunas enfermedades, y por ciertos periodos, deben limitarse las actividades físicas.

Sin embargo, persiste la creencia de que el ejercicio enérgico conduce a ataques de corazón, particularmente en los ancianos. Simplemente, no es cierto: eminentes especialistas afirman que las fibras musculares del corazón normal no sufren a causa del esfuerzo. En la mayoría de los casos, el tamaño del corazón no aumenta con el ejercicio, y cuando hay dilatación cardíaca, a veces puede reducirse combinando el reposo con ejercicios progresivos, bien ordenados.

La actividad física no es la productora de los signos patológicos, sino las enfermedades, las que a menudo se desarrollan por falta de ejercicio. El corazón funciona bien ante demandas normales y frecuentes de trabajo; un corazón fofo y blando se fatiga pronto, es menos eficaz en su función y más susceptible a la insuficiencia.

IMPORTANCIA DEL SENTIDO COMUN

Naturalmente, los aumentos súbitos en la actividad son imprudentes. Un "ratón de biblioteca", cuyo único ejercicio sea caminar pocos metros de la biblioteca al comedor de la universidad, o un trabajador de oficina que sólo camina, mañana y tarde, hasta la parada del autobús no pueden lanzarse, sin preparación, a jugar una hora de tenis, a los 45 años de edad.

El sentido común ayuda en la conducta y también en la educación física, y el ejercicio gradualmente aumentado, sin exageraciones, es la forma más sensata de recobrar nuestra aptitud física.

LOS PROGRAMAS BREVES SON INUTILES

A menudo se anuncian programas que prometen el aumento rá-

pido de la aptitud con pocos minutos de ejercicio al día. La popularidad de estos programas depende de varias causas, y entre ellas las promesas de comerciantes poco escrupulosos que engañan al público crédulo. Estos ejercicios incluyen masaje, mesas y sillones vibrátiles, ejercicios isométricos y otros métodos creados por la fantasía.

Su valor es muy limitado. Los programas pasivos pueden estimular la circulación y aliviar la tensión nerviosa, pero no mejoran la aptitud motora.

Los ejercicios isométricos, concebidos para aumentar la fuerza, oponiendo la contracción de músculos antagonistas, pueden ser útiles como complemento de un programa general de entrenamiento. Pero la fuerza muscular por sí sola, suponiendo que se la obtenga así, no constituye el cuadro completo de la aptitud física.

Aun los mejores entre estos programas son inútiles, precisamente por lo que más atrae al público: su brevedad. En tiempo corto, no disminuye el tejido graso; tampoco mejora la aptitud motora, ni se estimula la circulación.

En cambio, un buen programa de ejercicios, además de reducir la grasa al consumir las calorías, debe aumentar la capacidad para el trabajo y, como consecuencia, el consumo metabólico.

Una hora al día es preferible a programas de menos duración. El entrenamiento en forma progresiva aumenta la capacidad de trabajo físico de dos a cuatro veces en un período de seis meses a un año.

Más adelante presentaremos un programa de ejercicios que se adapta a las necesidades y posibilidades de toda persona que quiera recobrar o mantener la buena forma física. Ha sido probado con gran cuidado en nuestro laboratorio, y se ha demostrado que es eficaz: aumenta la fuerza del corazón, mejora la circulación y crea una demanda adicional de oxígeno en los músculos. El análisis comparativo muestra resultados mejores que los obtenidos con otras formas corrientes de ejercicio.

El programa no es difícil ni raro. Tampoco es fácil. Requiere voluntad, decisión y paciencia. Pero hemos probado en centenares de casos que sin esta voluntad e interés no hay manera de lograr la aptitud física buscada.=

COMIENZO a escribir estas líneas en la sala de un hospital. Acompañaré esta noche a una anciana que tuvo en la vida todo lo que el dinero puede dar. Hoy, además de los años que pesan sobre sus espaldas, y de no tener familia, es ciega, y está muy enferma. En la cama contigua una joven procura dormir. No lo consigue. Será operada mañana. Me ha dicho que tiene miedo de morir, porque tiene dos nenas a quienes no quiere dejar solas. En un rincón, del otro lado de la mampara, una pobre señora respira trabajosamente, ayudada por un tubo de oxígeno. A la mortecina luz nocturna, los numerosos frascos de suero que cuelgan de sus soportes junto a las camas de las enfermas, parecen pequeños fantasmas venidos de otros mundos. El silencio de la noche se interrumpe a menudo por quejidos de aquí y allá. ¡Qué mundo tan distinto es éste! Aquí, donde el dolor clava inmisericordemente su garra, son distintas las preocupaciones, y es distinta también la estimación de los valores de la vida. . . Vuelvo a la realidad cuando oigo que mi anciana habla. Me acerco para preguntarle si necesita algo.

—No —me contesta—. Sólo estaba preguntándome cuándo vendrá Jesús. ¡Estoy tan cansada! . . .

Claro, tú no estás en el hospital. Te imagino en tu hogar, rodeado del cariño de los tuyos, rebotante de salud, ansioso de realizaciones. A ti, a quien destino estas líneas, pregunto: ¿Te parece ridícula la pregunta de mi anciana? ¿Piensas acaso que la idea de que Jesús vuelva es sólo una buena "muleta" en la cual apoyan su esperanza los ancianos y los moribundos?

Estoy segura de que estarás conmigo en que la verdad es inamovible, y que no depende de las circunstancias personales por las cuales atravesemos, ¿no es cierto? En el hospital o fuera de él; ancianos, o jóvenes; esperanzados o decepcionados; si el regreso de Jesús es una verdad, así será de todos modos.

En este asunto, como en tantos otros, hay una sola fuente autorizada a la cual recurrir en busca de la respuesta: La Palabra de Dios. ¿Vamos a ella?

Busca en el Evangelio de San Juan, los tres primeros versículos del capítulo catorce. Allí encuentras a Jesús animando a sus desalentados discípulos. ¿Con qué pensamiento los reconforta? "Vendré otra vez —les asegura— para que donde yo estoy, vosotros también estéis". La declaración es bien clara, ¿verdad?

Dejemos pasar cuarenta días. El Señor se encamina ahora con sus discípulos al tranquilo Monte de las Olivas. Todos rodean al Maestro para escuchar con atención sus instrucciones. De repente una nube brillante lo envuelve, y asciende hasta ser sólo un punto que se pierde en el infinito. Los discípulos clavan sus ojos en el cielo azul. Sobrecogidos por la pena de una pérdida que sienten irreparable,

no se dan cuenta de que a su lado hay dos ángeles que han venido a animarlos. ¿Traen un mensaje de consuelo? "Este mismo Jesús —reiteran— vendrá de la misma manera que le visteis ir" (Hechos 1: 9-11). Fue sin duda esta promesa la fuerza impulsora de sus vidas de abnegación y de sus muertes como mártires.

Para que no tengamos dudas acerca de su regreso visible y personal, este pensamiento se repite con distintas palabras: "Todo ojo le verá" (Apocalipsis 1: 7). "Como el relámpago", "con grande poder y gloria" (S. Mateo 24: 27, 31). "En una nube blanca, en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda" (Apocalipsis 14: 14).

La promesa es absolutamente clara. Jesús volverá. Es ésta una verdad maravillosa para mi anciana que lucha entre la vida y la muerte, y puede serlo también para ti que la tienes entera por de-



lante. No por nada el apóstol San Pablo llama a este acontecimiento "la esperanza bienaventurada" (Tito 2: 13). Sin esperanza no podemos vivir. Es para el espíritu lo que el aliento para el cuerpo. El niño tiene esperanza de crecer; el enfermo, de sanar; la novia, de casarse; la esposa, de ser madre; el estudiante de concluir su carrera; el cristiano, de proyectarse en la eternidad. La promesa de Dios llega hasta nosotros como un luminoso rayo de oro, y en la noche del alma se hace la luz: "Vendré otra vez". ¡Bendita esperanza la nuestra!

¿Para qué vendrá? ¿Para mostrarnos su magnífica gloria? Sí. (S. Mateo 24: 27.) ¿Para deslumbrarnos con su cortejo de resplandecientes ángeles? También. (S. Mateo 25: 31.) Pero Jesús no se propone regresar para ofrecer al mundo el mejor "show" jamás montado. Su real propósito lo adelantó San Juan: "Para dar a cada uno según fuere su obra" (Apocalipsis 22: 21). ¿Te das cuenta de la importancia suprema de esta aseveración? Tú y yo, amigo mío, tejemos cada día, con nuestras acciones, nuestro destino eterno. ¿No te parece que vale la pena pensarlo?

En este punto debí suspender mi conversación contigo durante varias semanas. En este intervalo mi anciana falleció. La lucha fue muy desigual y a pesar de todos los esfuerzos de la ciencia, la de la garra triunfó. Se fue sin ver venir a Jesús, como era su gran deseo. Pienso en ella, y en otros seres queridos, tuyos y míos que

ya han partido y que hoy pueblan esas ciudades del silencio que llamamos cementerios. ¿Qué será de ellos? San Pablo nos contesta con claridad: "Vendrá el Señor. . . y los muertos en Cristo resucitarán" (1 Tesalonicenses 4: 16). ¿Será posible?

Te confieso que no entiendo muchos de los detalles del mecanismo que me permite ver la imagen en el televisor, pero no por eso lo rechazo. ¿Pondremos en duda las promesas de Dios por el solo hecho de no entenderlo todo? El que nos dio vida una vez, ¿no será capaz de dárnosla por segunda vez?

¡"Vendré otra vez"! Refuerza la seguridad de esta promesa leyendo S. Juan 5: 28, 29.

¿Cómo nos sentiremos cuando llegue el día? En S. Mateo 25: 31-45 Jesús nos asegura que todo dependerá de si somos "ovejas" o "cabras". No se tratará entonces de si el Señor nos encuentra ricos o pobres; sabios o ignorantes; blancos o negros. En ese día la única verdad con la que deberemos enfrentarnos será la de nuestra propia conciencia: Obedientes y mansos como la oveja, u obcecados y rebeldes como la cabra.

En Apocalipsis 6: 15-17 encontramos la visión patética de un numeroso grupo de hombres y mujeres de muy distintos niveles sociales que estará unido en ese día por un común denominador: La desesperación. Los desgraciados componentes de este grupo sentirán su incapacidad de estar "firmes" frente al Señor de señores.

Entonces sí tendrán dramático significado las ya dos veces milenarias palabras de Jesús: ¿"De qué sirve al hombre ganar el mundo entero y perder su alma"? (S. Mateo 16: 26).

En contraste con el macabro cuadro que ofrecerán los impenitentes, gracias a Dios también en ese día habrá "ovejas". Para los tales será un día maravilloso (Isaías 25: 9). Significará el fin del dolor y el principio de una definitiva etapa de auténtica felicidad (Apocalipsis 21: 2-4). De esto conversé mucho con mi anciana la noche antes de su operación. Convinimos en pertenecer a este grupo por la misericordia de Dios y por la fe en el sacrificio de Jesús.

Los grandes acontecimientos exigen grandes preparativos, ¿no es cierto? Escuché en un comentario radial que el cierre relámpago del traje espacial del primer astronauta que puso su pie en la luna, fue probado ¡un millón de veces! Si para las grandes empresas los hombres se preparan con tanto esmero, ¿no te parece que sería suicida descuidar nuestra preparación para encontrarnos con Jesús, siendo que en ello va nuestra vida eterna?

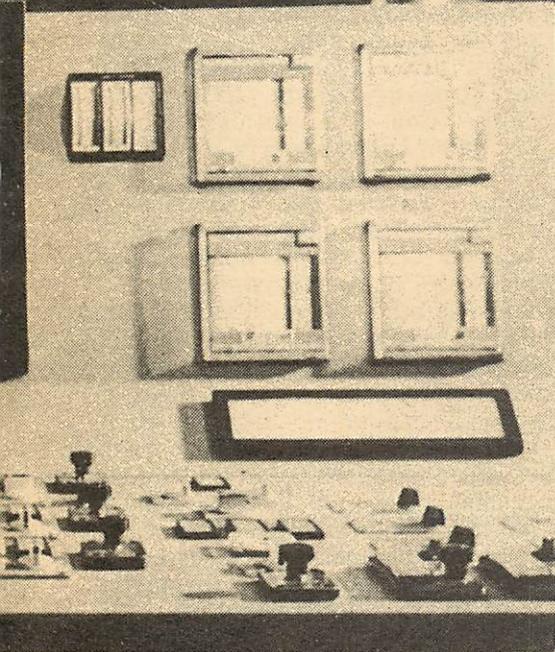
"Los de limpio corazón verán a Dios" (S. Mateo 5: 8). "El que tiene esta esperanza se purifica" (1 S. Juan 3: 2, 3).

¿"Oveja" o "cabra"? ¿Salvado o perdido? La respuesta está en nosotros. San Juan, integralmente preparado dio la suya: "Ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22: 20). ¿Será también la tuya? =

Una Promesa para Ti

Esther I. de Fayard

Evidencias
descubiertas
por la ciencia



La Teoría de la Evolución Frente a la Ciencia



Haroldo G. Coffin

El Dr. Haroldo G. C. Coffin es profesor de Paleontología y de Investigaciones en el Geoscience Research Institute de la Universidad de Andrews. Obtuvo el título de doctor en Biología Marina en la Universidad de California del Sur, Estados Unidos.

contemplar las incontables luces de las casas y de las calles, los faros de los coches que avanzan por las arterias urbanas y las carreteras, y darse cuenta de la enorme cantidad de personas que están allá debajo, entregada a una multitud de actividades. Si nos maravillan las realizaciones del hombre, más nos asombraríamos si se pudiera aumentar una célula hasta el tamaño de una ciudad grande, pues veríamos la misma complejidad y actividad. El hombre edificó la ciudad, pero no tuvo parte en el desarrollo de la célula.

Podemos seguir con las comparaciones. Las partículas de arena que contienen los ladrillos de los edificios de la ciudad podrían compararse con los átomos de la materia viva de una célula. Los ladrillos podríamos compararlos con las moléculas, las habitaciones con

los aminoácidos y los edificios con las proteínas. En una ciudad hay diseminadas fábricas, plantas generadoras de electricidad, escuelas, etc. En la célula hay muchos cuerpos diferentes que tienen que ver con la producción de energía, con la transmisión de características hereditarias, con la necesidad de comunicación de la célula y muchos otros aspectos. Las arterias de transporte de la ciudad se reproducen en los canales y pasajes distribuidos en toda la célula. Las ciudades grandes están construidas mayormente en un solo plano, con los edificios principales en el centro, que se destacan muy por encima del nivel del piso, pero la ciudad celular está edificada en tres dimensiones.

¿Qué sucede cuando la célula crece y se divide? Todos estos complejos aspectos no se pueden separar bruscamente cuando la cé-

lula se divide en dos. Cada porción debe compartir cada uno de los sistemas y el protoplasma para seguir creciendo y funcionando. ¡Pensemos en los mecanismos necesarios para separar estas partes complejas!

Si se tuviera que partir en dos una gran ciudad, ¿cuánto tiempo se necesitaría para separar el sistema de transportes, para que cada mitad disponga del suyo propio? ¿Y las plantas generadoras y cables transmisores de electricidad? ¿Las líneas de comunicación? Y hay que pensar en el sistema de eliminación de agua y desperdicios. Sin lugar a dudas, se necesitarían años para realizar ese cambio; pero la célula puede hacerlo en cuestión de minutos, en algunos casos.

No se ha podido todavía penetrar en los complejos detalles de la célula y el protoplasma vivo

—los detalles son demasiado grandiosos, los procesos demasiado complicados. Las maravillas que contiene una célula ilustran, en pequeña escala, la vida. Examinemos ahora algunas de las manifestaciones mayores de la vida.

Por ejemplo, consideremos el sistema nervioso del hombre. Se ha hablado mucho al respecto, especialmente del cerebro, un órgano que apenas estamos empezando a comprender. No sería adecuado calificar de computadora al sistema nervioso, porque sus habilidades son muy superiores a las de la computadora más complicada. Además de su capacidad de acumular y recordar una enorme cantidad de información durante toda la vida, el cerebro puede considerar un hecho, compararlo con la infinidad de datos que posee y ponderarlo de acuerdo con su conciencia y su criterio antes de llegar a una decisión inteligente y oportuna. ¿Y cuánto tiempo requieren estos procesos? Por lo general, apenas una fracción de segundo.

¿Qué computadora es capaz de analizar la grandeza de una sinfonía, el encanto de un soneto o la belleza de una puesta de sol? ¿Qué computadora puede apreciar la inspiración que emana de la serenidad y la profundidad del amor materno?

Es muy importante que el neurocirujano conozca las funciones de los diversos tejidos cerebrales. Con un instrumento quirúrgico eléctrico de exploración, va tocando varios tejidos del cerebro para determinar el grado de importancia que tienen en el normal funcionamiento y control de la mente y del cuerpo. Mientras realizaba algunos experimentos, un neurocirujano canadiense llamado Wilder Penfield descubrió que en dos lugares ubicados a ambos lados de la cabeza, detrás y encima de las orejas, parecen acumularse los recuerdos de todas las experiencias vividas por la persona. Al tocar con el electrodo esas zonas sensibles de algunos pacientes examinados con anestesia local, éstos volvían a recordar vívidamente algunos incidentes del pasado que habían permanecido olvidados durante muchos años.

Al registrar estas experiencias, el Dr. Penfield declaró: "Una mujer oyó la voz de su hijito en el patio, al lado de la cocina, acompañada de los sonidos de bocinas de autos, ladridos de perros y gri-

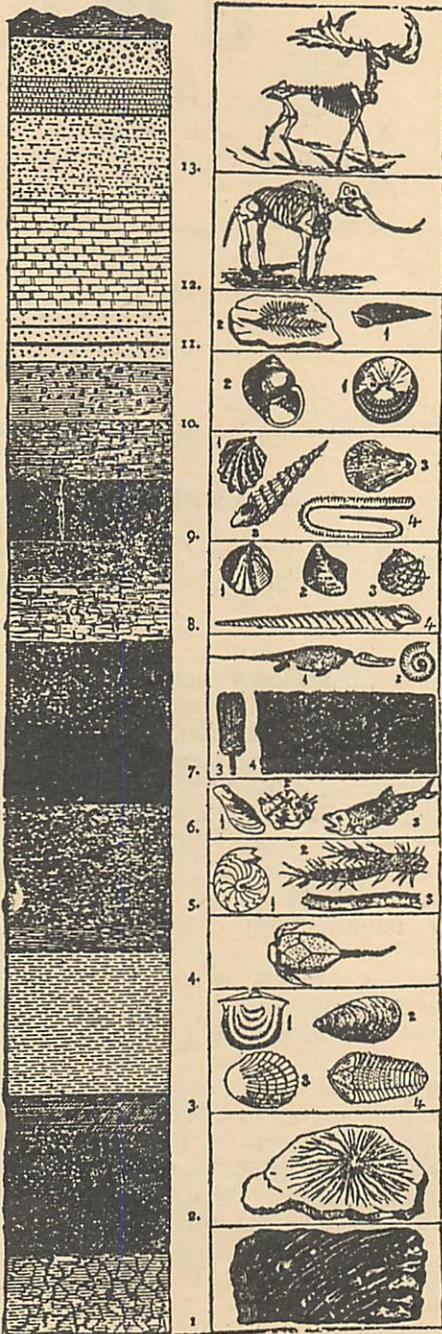
tos infantiles. Una paciente escuchó una orquesta que tocaba en la sala de operaciones una pieza musical que ella recordaba vagamente. Otra oyó una canción de Navidad que se cantaba en su iglesia natal, en Holanda. Le parecía estar dentro de la iglesia y se sintió tan conmovida como cuando cantaron esa canción, muchos años antes".(2) Parece que el ser humano conserva un archivo de todas sus experiencias, como una grabadora que funciona continuamente. Lamentablemente no siempre puede volver a escuchar esas grabaciones.

Cada parte del cuerpo humano tiene detalles casi incomprensibles que no concuerdan con ninguna teoría de evolucionismo progresivo. Veamos, por ejemplo, el sistema circulatorio. El corazón humano late, como promedio, 100.800 veces por día para impulsar un total de 10 toneladas de sangre, que equivale al peso de 140 personas. Consume suficiente energía como para llevar a 60 personas de 75 kilos cada una hasta el piso superior. En el curso de una vida pasan por el corazón 314.000.000 de litros de sangre, aproximadamente. Con esta cantidad se puede llenar una pileta de natación de tamaño olímpico más de 1.000 veces. La sangre se distribuye en el cuerpo por medio de miles de venas y arterias que llegan a centenas de miles de capilares.

La habilidad del hombre para llegar a la Luna cautivó la atención del mundo. Pero si se uniera y extendiera como un solo cable el sistema capilar de los tres hombres que viajaron en la cápsula espacial, alcanzaría a cubrir tres cuartas partes de la distancia entre la Tierra y nuestro satélite.

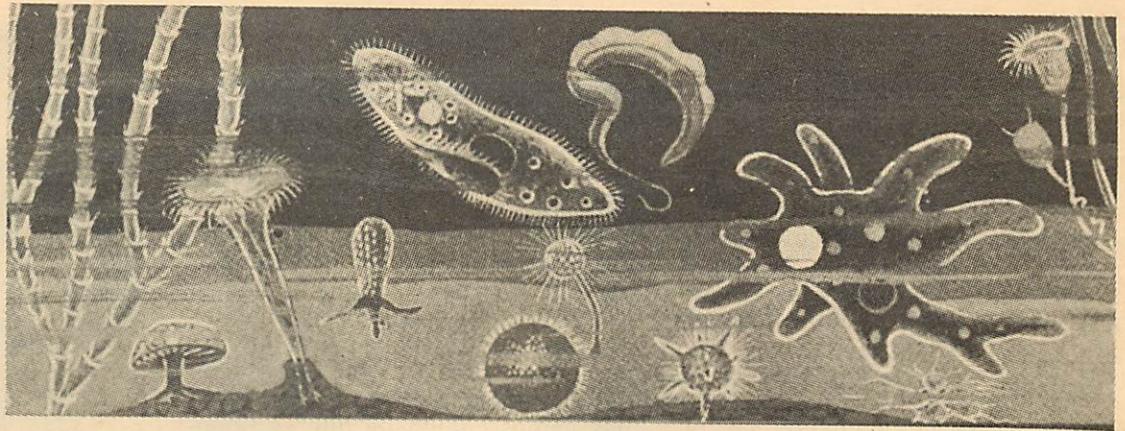
La inteligencia y la inventiva del hombre han producido muchas maravillas, pero ninguna se acerca ni remotamente a la maravilla que es el hombre mismo. Una simple mirada al espejo es la mayor evidencia de que la maravilla más grande, la más compleja —el ser humano— tiene que haber tenido un Inventor.

Cierto autor expresó sus sentimientos con las siguientes palabras: "Cuando alguien contempla el ojo de una mosca, el mecanismo de los movimientos de los dedos, el camuflaje de una polilla, o cualquier otro elemento, creados todos a partir de protones y electrones dispuestos de distinta manera, y luego sostiene que todo fue hecho sin un creador, por mero y casual accidente, esa persona cree en un milagro mucho más sorprendente que cualquiera de los que menciona la Biblia. Considerar al Hombre con su arte y sus aspiraciones, su conciencia de sí mismo y del universo, sus emociones y normas morales, su mis-



Los estratos geológicos y paleontológicos según la teoría evolucionista. El hecho curioso es que los primeros se ordenan de acuerdo con los fósiles que se encuentran en ellos, y los últimos por los estratos en que están.

El agua de un arroyo o laguna está llena de animales unicelulares. Una gota puede contener muchos individuos de distintas especies.



ma habilidad para concebir una idea tan grandiosa como la existencia de Dios, considerarlo como una mera forma de vida ligeramente superior a las otras en la escala evolucionista, equivale a crear preguntas más profundas que las que se pueden responder.

En nuestro tiempo, el concepto de la generación espontánea fue replanteado en lenguaje científico e incorporado en el mecanismo evolucionista como una explicación probable del origen de la vida. Pero para que la teoría de la evolución mecánica pudiera sobrevivir, era necesario ignorar una de las leyes más elementales de la vida, conocida hasta por los escolares: la vida proviene de otra vida.

Los científicos rusos son los pioneros en los estudios realizados acerca de la generación espontánea. Otros hombres de ciencia en Inglaterra y los Estados Unidos siguieron sus huellas. Según estos hombres, podría ser que las moléculas orgánicas aumenten su complejidad por combinaciones casuales con las sustancias que las rodean. Sin embargo, las posibilidades de que estas combinaciones transformen a las moléculas en aminoácidos y a éstos en proteínas son muy irreales. Veamos el siguiente informe del científico Homer Jacobson, que apareció en *American Scientist* (El científico americano), de enero de 1955: "Desde el punto de vista de las probabilidades sería absolutamente imposible que la atmósfera que conocemos haya producido una molécula simple de aminoácido en todo el tiempo y el espacio disponibles, para dar origen a la vida terrestre".

¿Cuánta materia orgánica, que es el elemento que algunos consideran la fuente de la primera chispa de la vida, se necesitaría para que se produzca casualmente una simple proteína? Jacobson también

contesta esta pregunta: "¿Sería difícil que se originara aun la más simple de las proteínas (salmina), aunque la tierra estuviera alfombrada de aminoácidos de un espesor de casi un kilómetro, durante mil millones de años!" Y por más que se estire la imaginación, es imposible pensar que la atmósfera que conocemos pudiera producir ni siquiera una molécula de aminoácido, y mucho menos que esa molécula se convirtiera, por accidente, en un elemento protoplásmico con capacidad reproductora y con las funciones metabólicas propias de un organismo".⁽⁴⁾

Otro científico, impresionado por los diversos factores contrarios a la formación casual de proteínas, expresó su opinión con las siguientes palabras: "Se puede hacer el cálculo de las posibilidades de que estos cinco elementos (carbón, hidrógeno, nitrógeno, oxígeno y sulfuro) se combinen para formar una molécula, de la cantidad de materia que debe agitarse continuamente y del lapso necesario para terminar la tarea. Un matemático suizo, Carlos Eugenio Guye, hizo el cálculo y descubrió que las probabilidades en contra son de 10^{160} a 1, es decir, de una probabilidad en 10^{160} veces (10 multiplicado por sí mismo 160 veces), lo cual daría como resultado un número demasiado grande para ser expresado en palabras. La cantidad de materia que se debe agitar para producir una simple molécula de proteína sería millones de veces mayor que la que existe en todo el universo. Para que ello ocurriera en la tierra, se necesitaría una incontable cantidad de billones de años (10^{243})".⁽⁵⁾

Ocasionalmente los medios de difusión anuncian que los científicos han creado la vida en el laboratorio. Estas informaciones hacen surgir la siguiente pregunta: Si el hombre puede crear la vida

ahora, ¿no habrá habido posibilidades de que haya surgido por casualidad en la remota historia pasada de la tierra?

Aparentemente, el deseo de anunciar la creación de la vida es una tentación demasiado difícil de resistir, tanto para los periodistas como para los científicos. La verdad es que los investigadores no han creado la vida, aunque descubrieron muchos de sus secretos.

¿Qué debe lograr el biólogo antes de poder declarar que realmente ha creado la vida por medios artificiales? De acuerdo con Josué Lederberg, de la Universidad Stanford, la vida requiere por lo menos siete sustancias:

1. Acido desoxirribonucleico (ADN).
2. Cuatro nitrógenos básicos en abundancia.
3. ADN polimerasa.
4. Fosfatos ribotideos.
5. ARN polimerasa.
6. Una provisión de 20 aminoacyl nucleotidatos.
7. ARN aminoacyl polimerasa.⁽⁶⁾

Probablemente habría que añadir a la lista los tres siguientes requisitos:

8. Una membrana.
9. Mecanismos reguladores.
10. Una constante provisión de energía.

Hasta ahora se ha podido sintetizar en el laboratorio solamente el ADN, primer elemento de los mencionados, aunque no fue hecho de la nada. Los hombres de ciencia no crearon ni la molécula de ADN que usaron para el diseño, ni los "ladrillos" con los que fabricaron la nueva molécula ADN, sino que los obtuvieron de virus y bacterias. Nos gustaría ver a un bebé que pueda construir un castillo de ladrillos de juguete, similar a los que hacen los adultos. ¿Pero si él pudiera proyectar los planos, cortar los árboles, hacer

los ladrillos, pintarlos y luego construir el castillo, sería más que un genio!

Hasta ahora el hombre apenas ha podido copiar los castillos que ya existen, con ladrillos que también posee de antemano. ¡Sin embargo aun esta declaración es incorrecta! El hombre no copió el castillo: apenas preparó las condiciones apropiadas, y la naturaleza misma hizo la copia. Las enzimas mencionadas en los puntos 3, 5 y 7 hicieron todo el trabajo de levantar y unir los ladrillos en el orden debido. En otras palabras, el ADN no hizo otra cosa que poner el modelo.

Pero esto no es todo. Algunos pretenden que el ADN sintético es una entidad viva. Para que esté viva, una sustancia debe tener (1) una estructura definida: no puede haber desorden o caos. El ADN cumple con este requisito. (2) Debe poseer la capacidad de recibir alimento, eliminar desechos, reparar, reemplazar, crecer y todas las otras funciones que, en conjunto, reciben el nombre de "metabolismo". El ADN es completamente pasivo: no satisface este requisito. (3) Los seres vivos deben poseer mecanismos reguladores para controlar los procesos metabólicos que mantienen su equilibrio y que los transforman y conservan dentro de su especie. El ADN tampoco satisface este requisito. Para que un ser vivo sea algo más que una chispa fugaz que brilla y luego desaparece, la vida debe tener la habilidad de reproducirse. El ADN sintético tampoco puede lograr esto; las complejas e importantes enzimas realizan su obra dentro de las condiciones adecuadas. Vemos que el ADN sintético no cumple con tres de los cuatro requisitos básicos de la vida. Haber podido sintetizarlo es una gran realización, pero de ninguna manera se lo puede considerar una sustancia viva.⁽⁷⁾

No, el hombre no ha logrado producir vida. Apenas pudo proveer las condiciones apropiadas para que la naturaleza sintetice una de las muchísimas sustancias que poseen los seres vivos. Pero, ¿qué pasaría si el hombre llegase a producir oportunamente una simple chispa de vida? ¿Qué pasaría si millares de notables investigadores, después de pasar miles de horas en laboratorios de costo multimillonario, equipados con las novedades más extravagantes, logran al fin producir la vida? ¿No

serviría esto para destacar aún más el hecho de que la vida no pudo haberse producido por primera vez en condiciones terriblemente deficientes, sin un modelo proyectado previamente y sin ayuda?

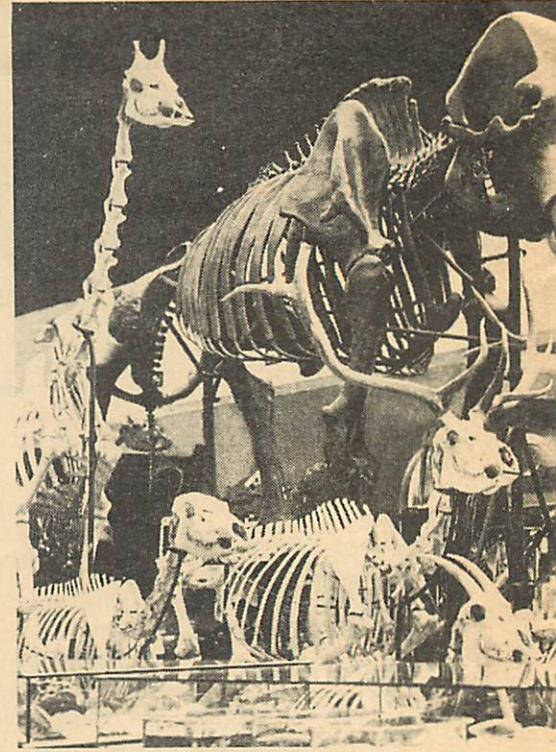
El Dr. George Wald, ganador del premio Nobel, de la Universidad de Harvard, aunque reconoce que hay muy pocas posibilidades de que exista la generación espontánea, dice: "Con sólo contemplar la magnitud de esta tarea nos damos cuenta de que es imposible que un organismo vivo se haya producido espontáneamente. Sin embargo, aquí estamos como resultado, creo, de la generación espontánea".⁽⁸⁾ Esta no es una declaración de evidencias. ¡Es una excelente declaración de fe!

Realmente, la vida no tiene comparación: es única. Su presencia en la tierra es un poderoso argumento para probar la creación. Las leyes de la probabilidad y los descubrimientos científicos proclaman en alta voz que la vida es el resultado de los planes trazados cuidadosamente por un hábil diseñador.

Al descender por un sendero del Gran Cañón del Colorado, parece que nunca se llegará al fondo. Finalmente, después de dejar atrás rocas que los geólogos ubican en diversos períodos de la historia, se llega a la Plataforma Tonto, precisamente antes de entrar en la quebrada más profunda que está compuesta de rocas duras y cristalinas de la época precámbrica, casi totalmente desprovista de fósiles.

Las rocas cámbricas, que casi siempre están encima de las estériles rocas precámbricas, contienen muestras de casi todas las clases de animales mayores (phyla) que existen en el mundo actual. Y lo notable es que estos animales antiguos no eran seres simples, sino tan complejos como sus congéneres modernos. Ciertos caracoles tenían las mismas características que los que vemos hoy, y había una variedad mucho mayor. Otros animales eran tan delicados como los que existen actualmente. No hay duda de que los gusanos eran gusanos, con muchos segmentos. Los trilobites, parecidos a cochinitillas gigantes, tenían tantas articulaciones como los cangrejos o los otros crustáceos que pueblan hoy los océanos.

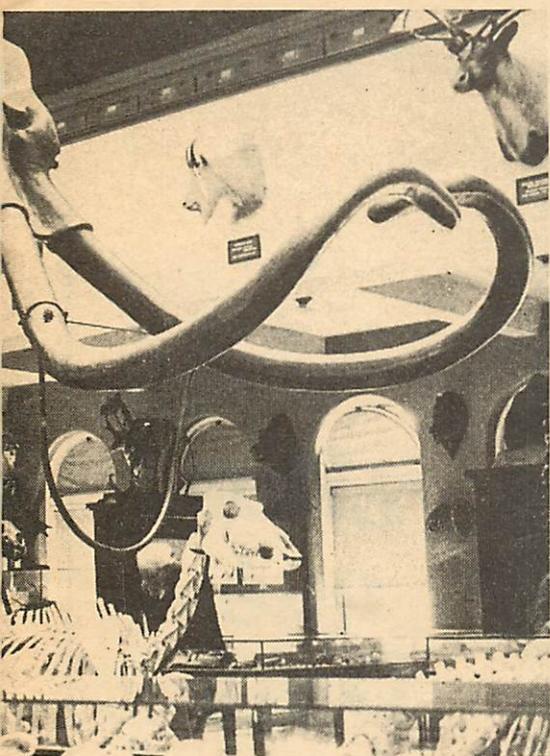
En 1910, mientras Carlos Walcott cruzaba a caballo las Montañas



Rocas del Canadá, tropezó con una interesante variedad de fósiles marinos. De ese lugar se extrajo la colección más completa de fósiles cámbricos que se conoce. Walcott encontró animales de cuerpos blandos que se hallaban preservados en un estrato de una vez barro muy suave. Muchas clases de gusanos, langostinos y crustáceos habían dejado impresiones en las rocas pizarrosas que ahora estaban duras. Esas impresiones incluían órganos internos, como intestinos y estómagos. Estas criaturas poseían cerdas y apéndices, y la maravillosa estructura que caracteriza a los gusanos y a los crustáceos.

Se puede aprender mucho de estos animales examinando las partes duras visibles de los fósiles. Sus ojos y órganos sensoriales indican que tenían un buen sistema nervioso. Sus "agallas" prueban que extraían oxígeno del agua. Y, para que ese oxígeno circulara por sus cuerpos, tienen que haber tenido buenos sistemas de circulación "sanguínea".

Algunos de estos animales mudaban periódicamente su "camisa" para permitir su desarrollo, como en el caso de la langosta. Es éste un proceso complicado que los biólogos todavía están tratando de entender. Poseían formas complicadas que hacían las veces de bocas para extraer alimentos especiales del agua. Estas criaturas



no tenían nada de sencillo ni de primitivo. Se pueden comparar perfectamente con cualquier clase de gusanos o cangrejos modernos. Sin embargo, se hallaban en las rocas más antiguas, en las que contienen una importantísima cantidad de fósiles. ¿Quiénes fueron sus antepasados? ¿Dónde están todas las criaturas que dieron origen a estas formas complejas del período cámbrico? Los geólogos examinaron las rocas cámbricas durante muchos años, buscando a los antepasados de estos animales bien formados del período cámbrico, pero hasta ahora no descubrieron nada.

Carlos Darwin comprendió que esta pregunta era fundamental y en su libro *El Origen de las Especies* escribió: "No puedo responder satisfactoriamente la pregunta de por qué no encontramos ricos depósitos de fósiles que correspondan a los períodos anteriores al sistema cámbrico. . . Hasta ahora el caso sigue sin explicación, y puede ser correctamente presentado como un argumento válido en contra de las pruebas que aquí mostramos".⁽⁹⁾

Cuando Darwin escribió estas palabras, no hacía mucho tiempo que los científicos buscaban evidencias en la tierra. Todavía se iban a descubrir muchísimos fósiles. Darwin pensó que cuando hubiera más coleccionistas, descubrirían a los antepasados de los animales cámbricos. Sin embargo, en 1959 Nor-

man D. Newell, de la Universidad de Columbia, hizo las siguientes observaciones en una publicación preparada para celebrar el centenario de la aparición del libro de Darwin: "Un siglo de intensas investigaciones en busca de fósiles en las rocas precámbricas ha aportado muy poca luz a este problema. Fue necesario abandonar las antiguas teorías de que esas rocas no eran de origen marítimo o que habían contenido alguna vez fósiles que fueron luego destruidos por el calor y la presión, porque las rocas precámbricas de diversos lugares son muy similares físicamente a las rocas de épocas más recientes, en todos los aspectos, excepto que rara vez contienen alguna evidencia de vida pasada".⁽¹⁰⁾

Veamos lo que dijeron varios otros científicos acerca del mismo problema. El desaparecido Austin H. Clark del Museo Nacional de los Estados Unidos, escribió en 1930: "Aunque parezca extraño, los animales de la fauna más primitiva que conocemos, vale decir la del período cámbrico, eran curiosamente parecidos a los animales actuales. Los crustáceos cámbricos, los equinodermos y los moluscos, eran tan inconfundibles como lo son hoy".⁽¹¹⁾

En 1958 Daniel I. Axelrod, de la Universidad de California, escribió: "Uno de los problemas más grandes que siguen sin resolver en geología y evolucionismo es la aparición de invertebrados marinos diversificados y pluricelulares en las rocas del período más antiguo del cámbrico en todos los continentes, y su ausencia en las rocas más antiguas. . . Estos sedimentos eran, aparentemente, apropiados para la preservación de fósiles, porque muy a menudo son idénticos a otros depósitos de rocas fosilíferas y, sin embargo, no había fósiles en ellos".⁽¹²⁾

Los doctores Marshall Kay y Edwin Colbert, de la Universidad de Columbia, expresan su preocupación por este problema con las siguientes palabras: "La aparición de una variedad de organismos a comienzos del período cámbrico, que incluye formas tan complejas de artrópodos como los trilobites, es sorprendente. . . ¿Por qué se hallan estas formas orgánicas complejas en las rocas de seis millones de años de antigüedad, y están ausentes o pasan inadvertidas en los registros de los dos mil millones de años precedentes? . . . Si ha ha-

bido evolución en la vida, la ausencia de los fósiles que deberían estar presentes en las rocas anteriores al período cámbrico es un enigma".⁽¹³⁾

George Gaylord Simpson, de la Universidad de Harvard, hizo la siguiente declaración. La aparición repentina de seres vivos es "no sólo el aspecto más enigmático de todos los descubrimientos de fósiles, sino también aparentemente el más discordante".⁽¹⁴⁾

Lo que hemos visto hasta aquí no es nada nuevo. Este problema se viene arrastrando desde, por lo menos, los tiempos de Carlos Darwin. Si la teoría de la evolución progresiva de las formas simples a las complejas es correcta, tienen que aparecer los antepasados de los seres vivos completos del período cámbrico; pero no se han encontrado y hay pocas perspectivas de que se los encuentre alguna vez.

Sobre la base de los hechos y de los descubrimientos realizados hasta ahora, la teoría más adecuada es la de un acto creador repentino que estableció las formas mayores de vida.

La teoría de un cambio gradual y progresivo de lo simple a lo complejo, de lo primitivo a lo evolucionado, espera encontrar con el tiempo las pruebas necesarias para afirmarse. Pero ya ha transcurrido un siglo. ¿Cuánto tiempo más debemos esperar? (Continuará.)=

(1) La teoría de la evolución influyó en diversas áreas de estudio, tales como la filosofía, psicología, sociología, antropología, educación, historia, ciencias políticas, religión, ética, biología, astronomía, física y geología. Muchísimos libros, artículos de revistas y programas de radio y televisión aceptan la evolución como un hecho. (2) Dean E. Woolridge, *The Machinery of the Brain*, pág. 166. (3) David Raphael Klein, "Is There a Substitute for God?", *Reader's Digest*, marzo de 1970, pág. 55. (4) Homer Jacobson, "Information, Reproduction and The Origin of Life", *American Scientist*, enero de 1955, pág. 125. (5) Frank Allen, "The Origin of the World —by Chance or Design?", *The Evidence of God in an Expanding Universe* (John Clover Monsma, editor), pág. 23. (6) Joshua Lederberg, "A View of Genetics", *Science*, enero 29 de 1960. (7) Duane T. Gish, "Has Man Created Life?", *Spectrum*, otoño de 1968, págs. 21, 22. (8) George Wald, "The Origin of Life", *Scientific American*, agosto de 1954. (9) Charles Darwin, *The Origin of Species*, 1859 (The New American Library of World Literature, Inc., New York; reprint 1958), págs. 309, 310. (10) Norman D. Newell, "The Nature of the Fossil Record", *Proceedings of the American Philosophical Society* (1959), tomo 103 (2), págs. 264-285. (11) Austin H. Clark, *The New Evolution: Zoogenesis*, pág. 101. (12) Daniel I. Axelrod, "Early Cambrian Marine Fauna", *Science*, julio 4 de 1958, pág. 7. (13) Marshall Kay y Edwin H. Colbert, *Stratigraphy and Life History*, págs. 102, 103. (14) George Gaylord Simpson, "The History of Life", *The Evolution of Life* (Sol Tax, ed.), pág. 144.

ACTUALMENTE soy un joven de 18 años. Desde hace cuatro años hasta sólo un poco más de tres meses, había fumado continuamente. Varias veces quise dejar el vicio, pero no podía hacerlo. El tiempo más largo que pude dejar el cigarrillo fueron dos semanas. En estos últimos años me había dedicado a pensar tan sólo en mí. Nada me importaba; todo giraba en derredor de mi persona. Y al fumar, me sentía más hombre. ¿Acaso no es ése el equivocado concepto del noventa por ciento de la juventud del mundo actualmente? Y quizá el porcentaje sea aún mayor. Los muchachos fuman porque creen que las jóvenes (inexpertas) los admiran más si les ven un cigarrillo en la boca. Afirmo esto porque tanto yo como mis amigos éramos presas de esta opinión equivocada.

Pero por suerte, a tiempo pude dejar de fumar. Aunque varias veces había intentado abandonar el cigarrillo, esta última vez me prometí a mí mismo y prometí a mi madre no volver a fumar. Y hasta ahora, con mucha fuerza de voluntad, lo he logrado. Dejé de fumar junto con otro muchacho amigo y confidente, porque ambos pensamos que era lo mejor que podíamos hacer. Los dos luchamos juntos contra este poderoso enemigo. Pero lo derrotamos. Los primeros días sufrimos fuertes dolores de cabeza y molestias en el estómago. Esas molestias eran sólo sugerencias de mi mente, a causa de que mi organismo se había acostumbrado a recibir ese veneno en los pulmones.

A veces alguno me invitaba a fumar. Yo le contestaba: —Gracias; no fumo.

La respuesta era una carcajada de incredulidad.

—Puedes reírte, pero con la ayuda de Dios no volveré a fumar. —¡Ojalá! ¡Dios te oiga!

—¿Por qué no, si confío en él?

Estos eran malos amigos y peores compañeros.

En cambio, los buenos me decían:

—¡Qué bien! Te felicito. ¿Cómo lo lograste?

—Tuve fe en que Dios me ayudaría. Y la fe ha dado este maravilloso resultado.

Desde entonces, siempre aconsejo a mis amigos y conocidos que dejen de fumar. Les recuerdo que el tabaco es uno de los medios para llegar a una muerte prematura. Algunos se ríen. Otros se quedan pensando. Y los hay también que rompen el cigarrillo por la mitad. Creo oportuno contar cuáles fueron los motivos que me llevaron a dejar de fumar, así tan de repente y decididamente, con la vista, la fe y la esperanza puestas en Dios, nuestro Señor, que jamás abandona al que confía en él. Mis motivos fueron éstos:

Dejé de fumar porque desde el comienzo sabía que procedía mal; que el tabaco me perjudicaba no sólo física sino económicamente.

Dejé de fumar porque llegaron a mis manos libros y publicaciones que mostraban claramente el daño que el tabaco hace al ser humano.

A la vez que esas mismas publicaciones ponían a mi alcance palabras de aliento, de fe y de esperanza para combatir el vicio.

Dejé de fumar gracias a la orientación y el consejo de un buen amigo que supo alentarme en mis propósitos.

Dejé de fumar porque pensé en mi padre que murió prematuramente a causa de un cáncer de pulmón ocasionado por el tabaco. Sus sufrimientos siempre estuvieron presentes en mí y ese recuerdo me dio fuerza para luchar contra el vicio.

Ahora deseo vivir una vida feliz, cerca de Dios, y forjar para mañana un futuro mejor para mí.

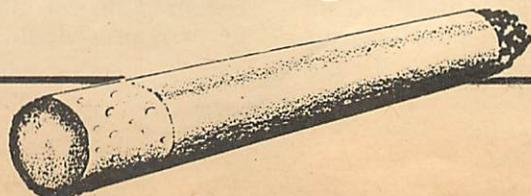
Pero hay algo más. Me siento especialmente feliz por haber podido derrotar ese vicio maléfico; porque, con la ayuda de Dios, he realizado algo que no todos logran.

Espero que mi caso pueda hacer recapacitar a muchos jóvenes que desean librarse del vicio. A todos aquellos que no desean verse esclavizados por el tabaco y atados al yugo de un vicio que cobra tantas vidas y que convierte tanto capital tan sólo en humo, va mi mensaje:

Es posible librarse del vicio del tabaco si se tiene fe en Dios y se desea verdaderamente ser dueño de sí mismo y no esclavo de un mal hábito. =

¿Por qué Dejé de Fumar?

Baltazar Antonio Raya



Figuras de Dicción

Esther
Peverini
de Alberro

En esta serie titulada "Belleza de la literatura bíblica" JUVENTUD se propone entregar a sus lectores el resultado de un trabajo de investigación realizado por la Sra. Esther Peverini de Alberro, sobre el aspecto literario de la Biblia, al que pocas veces se presta atención. Como el material es muy abundante, la misma autora ha hecho una selección de los más hermosos ejemplos de las distintas figuras literarias, que iremos viendo durante algunos meses. Lo presentamos en una hoja separable del resto de la revista y completada con una selección de poesías, a fin de que, pueda ser coleccionado por aquellas personas que tengan interés en hacerlo.

JUVENTUD

VAMOS a enumerar y definir concisamente las principales figuras de dicción y dar unos poquísimos ejemplos de cada una.

1. *Anáfora*. Consiste en repetir una o más palabras al principio de cada inciso:

"Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria. Voz de Jehová que quebranta los cedros" (Salmo 29: 4, 5).

Salmo 148: 2-4; 150; S. Mateo 5: 3-10; Eclesiastés 3: 2-8; 2 Corintios 11: 26; etc.

2. *Conversión*. Repite la palabra o frase al fin de cada inciso: "Reuníos, pueblos, y seréis quebrantados; oíd, todos los que sois de lejanas tierras; ceñíos, y seréis quebrantados; disponeos, y seréis quebrantados" (Isaías 8: 9).

Salmo 118: 10, 11; 145: 1, 2; S. Juan 17: 17; 1 Corintios 13: 11; etc.

3. *Compleción*. Repite un estribillo al principio y otro al fin de cada inciso:

"Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia. Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia. Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia" (Salmo 136: 1-3).

Salmo 118: 2-4; S. Mateo 10: 37, 41; Deuteronomio 27: 16-26; etc.

4. *Epanadiplosis*. Empieza y termina el pensamiento con la misma palabra o frase:

"Cantad a Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad" (Salmo 47: 6).

Eclesiastés 1: 2; 12: 8; Proverbios 4: 7.

5. *Reduplicación*. Repite la misma palabra o frase, dos o más veces seguidas:

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Salmo 22: 1).

Isaías 40: 1; 52: 1, 11; S. Mateo 23: 37; S. Juan 5: 25; etc.

6. *Conduplicación*. Empieza un inciso con la palabra o frase final del inciso anterior:

"Para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo" (Salmo 113: 8).

Proverbios 22: 8; Ezequiel 1: 21; S. Juan 3: 6; 10: 11; etc.

7. *Concatenación*. Como en la figura anterior, empieza un inciso con la palabra o frase final del anterior, pero formando una cadena de pensamientos en que un eslabón es consecuencia del que le precede. Los preceptistas invariablemente citan dos ejemplos tradicionales de concatenación tomados de Cervantes; pero ninguno de ellos es tan hermoso como el que hallamos en 2 S. Pedro 1: 5-7:

"Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor".

No menos hermosos son los que hallamos en 1 Reyes 19: 11, 12; Romanos 5: 3-5; 8: 30; etc.

8. *Retruécano*. Repite las mismas palabras o frases invirtiendo el orden de modo que el segundo pensamiento resulte distinto o contrario del anterior:

"Hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos" (Eclesiastés 8: 14).

Isaías 5: 20; Malaquías 4: 6; S. Marcos 2: 27; S. Lucas 9: 24; 14: 11; 2 S. Pedro 3: 8; etc.

9. *Conyunción* (polisíndeton). En las enumeraciones repite una misma conyunción para comunicar gravedad al pensamiento y subrayar cada expresión:

"Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8: 38, 39).

Eclesiastés 12: 2; Deuteronomio 6: 7-9; S. Mateo 7: 25; Filipenses 4: 9; Apocalipsis 22: 17; etc.

10. *Disyunción* (asíndeton). Suprime las conyunciones en una enumeración para dar agilidad al pensamiento o indicar que la enumeración podría continuar:

"Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Timoteo 4: 12).



ENTRA LA AURORA EN EL JARDIN

*Entra la aurora en el jardín; despierta
los cálices rosados; pasa el viento
y aviva en el hogar la llama muerta,
cae una estrella y raya el firmamento;*

*canta el grillo en el quicio de una puerta
y el que pasa detiéndose un momento,
suena un clamor en la mansión desierta
y le responde el eco soñoliento;*

*y si en el césped ha dormido un hombre
la huella de su cuerpo se adivina,
hasta un mármol que tenga escrito un nombre*

*llama al recuerdo que sobre él se inclina. . .
Sólo mi amor estéril y escondido
vive sin hacer señas ni hacer ruido.*

ENRIQUE BANCHS

LA POESIA

*Eres, por lo escondida y transparente
que estás en cada ser y cada cosa,
como la fuente, sí, como la fuente
que aunque escondida fluye y es hermosa.*

*Pero también estás tan evidente
que la evidencia te hace misteriosa,
y eres densa y te muestras como ausente
como la rosa, sí, como la rosa.*

*Como una y otro simultáneamente,
para guardar tu esencia milagrosa
te vuelves una, siempre diferente.*

*Y cuando el alma llega codiciosa
te das en rosa si te busca fuente,
te das en fuente si te busca rosa.*

JORGE VOCOS LESCANO

LOS JARDINES

*Tiempo en profundidad
está en los jardines.
Mira cómo se posa.
Ya se ahonda.
Ya es tuyo su interior.
¡Qué transparencia
de muchas tardes, para
siempre juntas!
Sí, tu niñez: ya fábula
de fuentes.*

JORGE GUILLEN



ADOLESCENCIA

*Vinieras y te fueras dulcemente,
de otro camino
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.
Pasar por un puente a otro puente.
—El pie breve,
la luz vencida, alegre—.*

*Muchacho que sería yo mirando
aguas bajo la corriente,
y en el espejo tu paisaje
fluir, desvanecerse.*

VICENTE ALEIXANDRE

Filipenses 4: 8; Gálatas 5: 22, 23; 1 Timoteo 3: 16; etc.

11. *Similicadencia*. Consiste en la concurrencia de nombres o verbos usados en los mismos accidentes gramaticales de modo que haya cierta cadencia semejante:

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo,

y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí” (S. Mateo 25: 35, 36).

Hebreos 11: 33, 34; Santiago 4: 2, 3; etc.

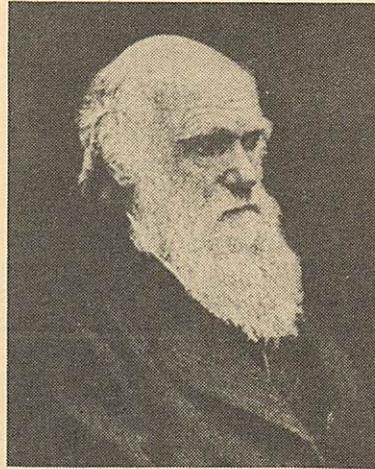
12. *Epíteto*. Empleo de un adjetivo que no es necesario para la claridad del pensamiento, pero sí para realzar o embellecer la expresión:

“Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1: 18).

Salmo 52: 8; 55: 8; etc. (Continuará.)=

Hace 105 años Alfredo
Wallace hizo una pregunta
muy perturbadora
a su amigo Carlos Darwin.

La Pregunta que Darwin



Nunca Contestó

DURANTE la primera mitad del siglo pasado, dos hombres estudiaron el desarrollo de la enorme variedad de seres vivos existentes en todo el mundo. Ambos habían viajado mucho y sus descubrimientos extendieron su fama hasta la posteridad. Estos hombres estaban convencidos del evolucionismo. Establecieron el principio de la selección natural como el mecanismo básico de la evolución. Y posteriormente, en 1869, Alfredo Russel Wallace (1823-1913) formuló a su amigo Carlos Darwin (1809-1882) una pregunta que hasta la fecha no ha sido contestada.

Esa pregunta surgió del principio que ambos habían descubierto separadamente y que presentaron juntos en la reunión de la Sociedad Linneana, celebrada en Londres el 1º de julio de 1858. Darwin sostenía que el mecanismo de la selección natural de los animales se aplicaba también al origen del hombre. La lucha por la existencia en el difícil medio en que habitaba y la competencia entre las tribus produjo un ser ligeramente superior a sus semejantes. Esta relativa superioridad fue suficiente para concederle ventajas frente a sus enemigos y en la lucha *por la subsistencia*.

Gradualmente se fueron desarrollando en él un cerebro más grande y con mayor capacidad, la postura erecta, etc., hasta que apareció el ser humano que conocemos, el Homo Sapiens. Pero todo esto requirió muchísimo tiempo. Se creía que el hombre primitivo era semejante al gorila. Y Darwin escribió: "No hay una diferencia fundamental entre las facultades mentales del hombre y de los mamíferos superiores".

Pero su amigo y compañero de investigaciones Wallace —y esto debe figurar eternamente en su haber— levantó una clamorosa, aunque solitaria, protesta, a la que no se prestó atención hasta cien años después. Wallace había convivido íntimamente y durante más tiempo con gente primitiva que cualquier otro biólogo famoso. De estas experiencias surgió en él la convicción de que el cerebro de los salvajes no era inferior al "de los seres comunes de nuestra sociedad civilizada"⁽¹⁾. Este concepto es aceptado por los antropólogos modernos, pero la época victoriana de Wallace, cuando se creía en la superioridad de la raza blanca, lo colocó en la categoría de paria.

Como todas las razas, por consiguiente, pertenecen al mismo nivel mental, y los hombres son ra-

Dr. Gottfried Oosterwal

Gottfried Oosterwal, graduado en la Universidad de Utrecht como doctor en Antropología e Historia, y en Religiones Comparadas, es profesor de Misiones y de Religiones Comparadas en el Seminario Teológico de la Universidad de Andrews, Michigan, EE. UU.

**La
Pregunta
que
Darwin
Nunca Contestó**

dicalmente diferentes de los monos —opinión que hoy comparten hasta los evolucionistas más acérrimos⁽²⁾—. Wallace comenzó a dudar de que el principio de la selección natural pudiera explicar los orígenes del hombre, como él y Darwin habían creído. Finalmente se convenció de que no era así. “La selección natural —razonó— sólo podría dotar al salvaje de un cerebro ligeramente superior al de un mono”. Pero la realidad es diferente. ¿Cómo podían entonces el ambiente, que es el principio que sostiene la selección natural, y la competencia tribal haber dotado al hombre de un poder mental tan enorme, cuando él no lo necesitaba en ese ambiente? Wallace usó el ejemplo del lenguaje, como un instrumento que superaba ampliamente las necesidades de quien lo poseía.⁽³⁾ Así el descubridor del principio de la selección natural admitió honestamente que la explicación mecánica del origen humano no concordaba con los hechos, y abandonó el intento de explicar el enigma por medio de esa hipótesis

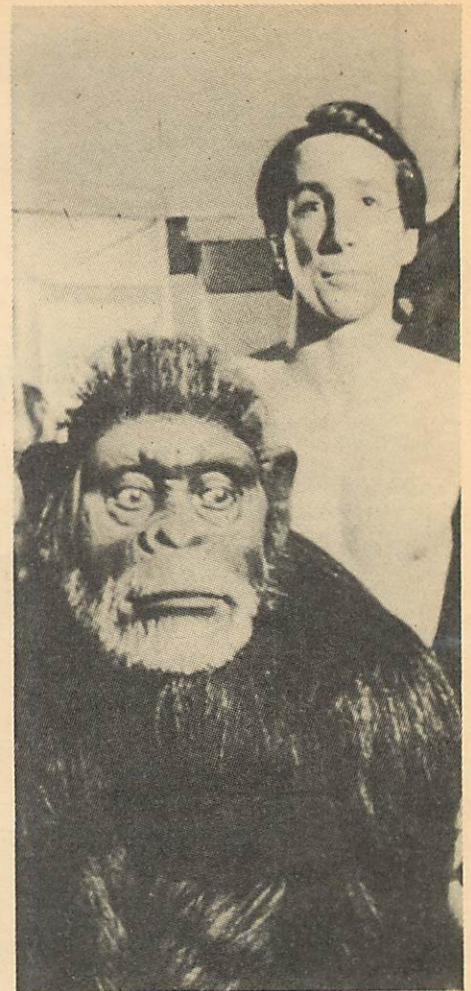
Fue entonces cuando Wallace hizo a Darwin la siguiente pregunta: “¿Cómo pudo desarrollarse alguna de las facultades mentales del hombre, cuando no las necesitaba en absoluto en los comienzos del barbarismo?” Al oír esta pregunta Darwin se agitó, inquieto. ¿Cómo, realmente, podía explicarse que la lucha por la vida hubiera despertado aquellas facultades mentales que distinguen al hombre de los animales? Con la tolerancia grande y generosa que caracterizó a estos dos hombres, Darwin respondió: “Espero que no hayas asesinado totalmente a nuestro hijo”.⁽⁴⁾ Luego recurrió a una antigua explicación, propuesta primeramente por Lamarck (1744-1829) y que había sido antes rechazada por el mismo Darwin, que dice que cuando los animales deben vivir en una ambiente espe-

cífico, de alguna manera se dan cuenta y se transforman físicamente para adaptarse al medio. Por ejemplo, la jirafa vio la ventaja de comer el follaje de los árboles, y comenzó a estirarse para poder alcanzar las hojas más altas. Como resultado, fue transmitiendo la característica del cuello largo a su descendencia. Hoy sabemos que esto no es así. No transmitimos las peculiaridades físicas que se adquieren después del nacimiento.

Esto hubiera puesto fin a la controversia si no hubiese sido porque Tomás Huxley se atrevió a defender la hipótesis de Darwin. Huxley respondió a la pregunta de Wallace con algunas declaraciones que hoy nos parecen extrañas y arrogantes, y bastante distorsionadas en el aspecto antropológico:

“No hay que buscar mucho la respuesta. Los salvajes más primitivos están tan alejados de esos conceptos como las mismas bestias. ¿Qué nociones de tiempo y espacio, de forma y de número puede poseer un salvaje que no sabe contar más que hasta cinco o seis? . . . La experiencia diaria muestra que las condiciones de nuestra vida social ejercen el poder selectivo más extraordinario en favor de los novelistas, los artistas e intelectuales de toda clase”.⁽⁵⁾

La defensa fue completamente incompetente, grosera y carente de evidencias. Pero parece que hasta los eruditos eran prisioneros de un concepto y ni siquiera los hechos los convencían de su error. Las ventajas y el mayor conocimiento que ofrece la época actual nos permiten considerar la historia de sus especulaciones como un notable engaño histórico. Cuando Wallace, después de investigar aún más profundamente las evidencias, sugirió que la única respuesta razonable a su pregunta es que el origen del hombre “se debe a poderes singulares y superiores”⁽⁶⁾, el mundo científico de



Hoy en día son muchísimos los que aceptan, aun entre los evolucionistas acérrimos, que existe una diferencia fundamental entre la mente del hombre y la de los animales. Es una diferencia de clase, no de grado. “La idea de que todas las cualidades que hacen al hombre tan diferente y notable han ido evolucionando por su habilidad en el uso de un hacha de piedra, es lamentable”.

su época lo consideró un paria y lo calificó de fanático y místico.

Durante un siglo pareció que la pregunta había sido contestada en forma categórica. La hipótesis darwiniana triunfó y su doctrina se convirtió en la religión de los hombres. Pero de pronto resurgió la duda de cómo había obtenido el hombre su tremenda capacidad intelectual, y provocó una verdadera explosión en el mundo científico. En el término de un año apenas (1953-1954) se enunció la vieja pregunta de 1869 por lo menos tres veces en publicaciones científicas. Desde entonces, la controversia Wallace-Darwin se ha convertido en un tema vital entre los antropólogos. Poco o nada de estas discusiones ha penetrado en la prensa popular o en los libros de texto de biología o de antropología. Y no son pocos los científicos que se aferran a la fe tradicional con la misma tenacidad que un hombre primitivo a su magia, porque está en juego nada menos que el mismo fundamento de la evolución humana, ya que "todos los otros principios y evidencias presentados por la evolución están relacionados con... [la selección natural] o son explicados por ella"⁽⁷⁾, como lo dijo el antropólogo Howells.

Hoy en día, sin embargo, los científicos ya no se satisfacen con las respuestas de Darwin y Huxley, ni de las de ninguno de sus seguidores. Para ilustrar este punto y no dar la impresión de que apoyo indebidamente la opinión de Wallace, citaré las palabras de cuatro investigadores. 1) En su estudio titulado *El Hombre Fósil y la Evolución Humana* (del cual menciono varios conceptos), Loren C. Eiseley dice, después de examinar los fósiles humanos conocidos: "Hay sólo un hecho con relación a la evolución humana que debe preocuparnos o absorber nuestra atención, fuera del espectáculo de los cambios orgánicos. . .

Es el enigma propuesto por Wallace, que todavía no ha sido resuelto. ¿Cómo han podido las razas humanas equiparar su nivel intelectual, en forma sincronizada, aunque muchos hombres no hayan competido jamás con otros en el aspecto del ingenio?"⁽⁸⁾ 2) M. R. A. Chance y A. P. Mead en su libro *La Conducta Social y la Evolución de los Primates*, afirman: "Nunca se han explicado adecuadamente. . . las razones por las que el hombre posee un cerebro tan grande".⁽⁹⁾ 3) El profesor Etkin admite con sincera humildad que a su parecer "el origen del pensamiento abstracto, por ejemplo, el razonamiento matemático y el comportamiento ético genuino. . . no se pueden explicar en los términos biológicos conocidos".⁽¹⁰⁾ Estas son sólo unas pocas declaraciones escogidas entre muchas otras.

Hoy en día son muchísimos los que aceptan, aun entre los evolucionistas acérrimos, que "existe una diferencia fundamental entre la mente del hombre y la de los animales. Es una diferencia de clase, no de grado".⁽¹¹⁾ La habilidad que posee el hombre para crear la cultura, para hablar, usar símbolos, crear, formar su propio ambiente, etc., demuestra esta curiosa cualidad distintiva del cerebro humano. Podríamos perdo-

nar a Darwin y a sus contemporáneos su miopía que los ha llevado a confundir la capacidad intelectual del hombre con sus logros técnicos, esa creencia de que las herramientas sencillas están de acuerdo con los cerebros sencillos. Pero la antropología moderna nos ha convencido de que la verdadera herramienta del hombre no es el hacha en la mano, sino la idea en su mente; no es lo que él hace, sino por qué lo hace y cómo lo consigue. Las verdaderas herramientas son sus símbolos y sus sueños, su filosofía y su mitología, los idiomas y la organización social. "La idea de que todas las cualidades que hacen del hombre una criatura tan diferente y notable, han ido evolucionando por su habilidad en el uso de un hacha de piedra —dice el antropólogo Eiseley— es lamentable".

Si la teoría de la selección natural se pudiera aplicar al hombre, resultaría que las tribus más primitivas de Africa, Asia y Oceanía no hubieran podido sobrevivir bajo el impacto de la competencia de la cultura occidental, lo cual es precisamente lo que sostenían Darwin y sus seguidores. Ellos esperaban que los nativos de esos lugares se extinguieran, como sucedió con los tasmanios y con el casi desaparecido orangután. La realidad es, sin embargo, que tenemos

**SI LE AGRADA
ESTA REVISTA,
SUSCRIBA
A SUS AMIGOS**

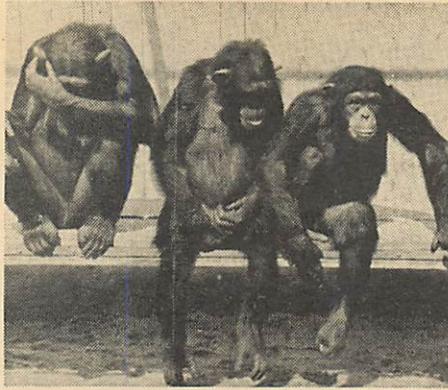


Vea el cupón al dorso de esta página.

que preguntarnos cuánto tiempo más podrá subsistir la raza blanca ante la explosión demográfica de las poblaciones de Asia y Africa. Wallace sostenía que estos pueblos no eran ni siquiera inferiores a "los miembros comunes de nuestras sociedades civilizadas". ¡Ahora sabemos que tenía razón! Los hijos de los salvajes africanos están hoy estudiando en Harvard y Oxford, y los nativos asiáticos reciben el premio Nobel de matemáticas.

La diferencia en la cultura del hombre ha vuelto al tapete en algunas investigaciones realizadas recientemente en biología, zoología y genética. El hombre resulta un ser tan extraño en el mundo animal que más de un científico ha sugerido que dejemos de clasificarlo como un mamífero superior. Tomemos, por ejemplo, el tamaño de su cerebro. Los estudios de Wirz demostraron que el cerebro humano tiene un valor objetivo de 170 dentro de cierta escala, mientras que los chimpancés tienen 49, los elefantes 70 y los otros mamíferos entre 7 y 32 puntos.

El tamaño relativamente mucho mayor del cerebro humano corre paralelamente con la ausencia de instintos. Los investigadores modernos están sorprendidos ante el hecho de que el infante humano llega al mundo totalmente desprovisto de ellos. Mientras que todos los animales nacen con características que los adaptan para su ambiente, el hombre nace "desnudo". Es el único ser que adquiere sus características específicas después de haber nacido: la postura, la forma de caminar, el lenguaje, su forma de pensar y actuar. El infante necesita un largo período dentro de un "útero cultural" para prepararse para este mundo. El hombre jamás podría haber sobrevivido entre los animales como un "ser natural". Este "simio desnudo" sólo pudo ha-



ber surgido y sobrevivido en algún lugar paradisiaco, aislado de los terrores de la lucha por la vida y de la ruda competencia tribal. El hombre es un "ser cultural", lo cual lo diferencia y le da superioridad sobre todos los otros seres.

¿Cómo obtuvo el hombre esa capacidad mental distintiva y cuánto tiempo le requirió? Esta es la pregunta pendiente desde 1869, que todavía no fue contestada. Cada vez hay más científicos convencidos de que no se le puede atribuir a un medio natural específico o a una competencia mecánica en el uso de herramientas, como sostiene la teoría de la selección natural. "Esta doctrina materialista es absolutamente inadecuada"⁽¹²⁾, admite el antropólogo Eiseley. Los últimos descubrimientos de fósiles testifican lo mismo.

Cuando se descubrió que el famoso cráneo de Piltown era un fraude (1952) hubo que reorganizar el concepto de la evolución humana. Volvió a resurgir la pregunta de Wallace, pendiente desde 1869. El famoso Pithencanthropus (hombre de Java) ha sido reubicado en la mitad del período pleistoceno. Las formas humanas de frente ancha, descubiertas posteriormente, no eran mucho más antiguas, aparentemente. Hay razones para suponer que hasta los hombres fósiles hallados en el sur

y el este de Africa pertenecían al mismo período geológico (pleistoceno). Todo esto sugiere que el crecimiento del cerebro humano se produjo mucho más recientemente de lo que se creía antes.

Por otra parte, otro hecho perturbador es el descubrimiento reciente de una gran variedad de fósiles de simios del mismo período pleistoceno. Se creía que estos simios eran los antecesores directos de la raza humana. Pero si todavía vivían en grandes cantidades en la mitad del período pleistoceno, es muy improbable que la raza humana haya comenzado a existir mucho antes que eso. Desde hace poco tiempo se acepta la idea de que la existencia del hombre es sorprendentemente reciente, y que surgió en forma bastante repentina. Pero esta teoría requiere alguna otra forma de evolución mucho más rápida para explicar el origen humano. Estos hallazgos desconciertan a nuestros taxónomos. Las escalas de valores están, ciertamente, temblando.

Todos estos descubrimientos recientes de la antropología indican que hay otra fuerza que no es la evolución, para explicar el origen del hombre. En realidad, como lo sugirió el padre de la teoría de la selección natural hace cien años, la explicación más razonable del "fenómeno del hombre" es la idea de que Dios lo creó. La Biblia dice que este ser humano fue creado con todos sus atributos para dominar la tierra. Así se explica la diferencia entre el hombre y los otros otros seres vivos. Dios lo creó a su propia imagen (Génesis 1: 26-28).=

(1) A. R. Wallace, "Geological Climates and the Origin of Species", *The Quarterly Review*, tomo 126, págs. 391, 392. (2) Véase, por ejemplo, Leslie A. White, "The Symbol: The Origin and Basis of Human Behavior", *A Review of General Semantics*, tomo 1, págs. 229-237. "Existe una diferencia fundamental entre la mente del hombre y la de los animales. Es una diferencia de clase, no de grado. Y la brecha que las separa es de la mayor importancia". (3) A. R. Wallace, págs. 392, 393. (4) J. Marchant, *Alfred Russel Wallace: Letters and Reminiscences*, pág. 197. (5) Thomas H. Huxley, "Mr. Darwin's Critics", *The Contemporary Review*, noviembre de 1871, pág. 472. (6) A. R. Wallace, "Difficulties of Development As Applied to Man", *The Popular Science Monthly*, noviembre de 1876, pág. 65. (7) W. Howells, *Mankind in the Making*, pág. 24. (8) Loren C. Eiseley, "Fossil Man and Human Evolution", *Current Anthropology*, pág. 69. (9) M. R. A. Chance and A. P. Mead, "Social Behavior and Primate Evolution", *Symposia of the Society for Experimental Biology*, N° VII *Evolution* (New York, Academic Press), 1953, pág. 395. (10) William Etkin, "Social Behavior and the Evolution of Man's Mental Faculties", *The American Naturalist*, mayo-junio de 1954, pág. 140. (11) Leslie A. White, pág. 230. (12) L. C. Eiseley, págs. 70-75. (13) William S. Beck, *Modern Science and the Nature of Life*.

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. San Martin 4555, Florida (FNGBM), Buenos Aires, Argentina.

Mi Suscripción a Juventud, por 12 meses, \$54,00.

o el equivalente de 4 dólares en monedas extranjeras.

Nombre _____
Calle _____ N° _____
Localidad _____
País _____



de todo el mundo

◆ **CUIDADO CON EL SPRAY.** Los Dres. Bernard Altschuler y Edward Palmes, catedráticos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York, después de realizar distintos experimentos relacionados con el empleo de aerosoles, llegaron a la conclusión de que el empleo indiscriminado de los mismos puede traer serios trastornos al organismo humano. Señalaron, por ejemplo, que la acumulación excesiva de spray en el cuero cabelludo, produciría lesiones en los pulmones y ganglios linfáticos. Y los peluqueros, ¿qué opinarán?

◆ **LOS RUIDOS MOLESTOS.** El automóvil es uno de los principales causantes de la agresión permanente que recibe el organismo humano a través de los incontables ruidos a que es sometido diariamente. Francia acaba de equipar 37 brigadas para controlar el efecto nocivo, entre otros el ruido, producido por los vehículos. Los automóviles demasiado estrepitosos serán detenidos y enviados a un lugar donde pueda efectuarse la reparación necesaria. Pero antes de volver a la calle deberán ser controlados por la Prefectura de Policía. La idea es buena, lástima que por ahora sólo Francia la haya puesto en práctica.

◆ **OTRA VEZ FRANCIA.** El gobierno francés entregó en 1972 la suma de cien mil dólares al fondo de las Naciones Unidas para la lucha contra los estupefacientes. También en 1971 había entregado la misma suma para el mismo fin. Cabe aclarar que muchos países colaboran con este proyecto de las Naciones Unidas, aunque Francia es uno de los que más aportan.

◆ **TODO ES ACERO.** En 1972, el mayor productor de acero del mundo, al igual que en 1971, fue la Unión Soviética, con una colada de 126 millones de toneladas. El segundo lugar fue ocupado por Estados Unidos, con 120 800.000 toneladas. Y el tercero, por Japón, con 82.166.000 toneladas. Detrás de los tres grandes, desde hace años vienen: la República Federal Alemana (43.700.000), Gran Bretaña (25.300.000) y Francia (24.100.000). El séptimo lugar le

corresponde a China, cuya producción se estima en 23 millones de toneladas. Luego aparecen cinco países que sobrepasan los 10 millones. Según el tonelaje producido son: Italia, Bélgica, Polonia, Checoslovaquia y Canadá.

◆ **ENERGIA PARA MIL MILLONES DE AÑOS.** Las necesidades de energía del mundo podrían ser cubiertas durante mil millones de años, si se dominara técnicamente la fusión nuclear. Así lo asegura el eminente físico alemán Klaus Fuchs, quien también afirmó que como materia prima se podría usar el deuterio, que abunda en el mar. ¿Valdrá la pena hacer planes de tan largo alcance?

◆ **ANTICULTURA.** El músico norteamericano John Cage, uno de los pioneros del *happening* se ha convertido en una especie de héroe de la anticultura o del movimiento de artistas *underground*. Una de las últimas manifestaciones del movimiento es la de no firmar individualmente sus obras de arte, creando así el arte comunitario, con el propósito de superar el restringido concepto romántico y estilista de arte y obra de arte.

◆ **LA COFIA DE LA MUJER MODERNA.** Una firma argentina ha lanzado al mercado una cofia secadora que según sus fabricantes "plantea un nuevo concepto de libertad doméstica". Este nuevo secador de cabellos es superliviano y silencioso, y como está dotado de varios metros de cable, permite a la mujer hacer cualquier tarea, incluso hablar por teléfono o escuchar música, mientras se seca los cabellos.

◆ **CHOCOLATE.** Se afirma, en los círculos médicos, que la ingestión de chocolate, como la de cierta variedad de quesos, puede producir jaquecas lo que se debería a la presencia en ellos de la tiramina, que actuaría como factor desencadenante.

◆ **HOMENAJE AL INDIO.** Michel y Jane von Haag, un matrimonio norteamericano, decidió rendir un homenaje al famoso jefe indio llamado "Caballo Salvaje". El homenaje consiste en que le pusieron ese nombre a su hijo recién na-

cido, y suponen que el pequeño se sentirá muy orgulloso con ese nombre, puesto que implica un carácter muy especial. Además, afirman estar colaborando con el tardío reconocimiento —por parte del pueblo norteamericano—, de la importancia de las tribus indias.

◆ **MAS AUTOMOVILES.** Actualmente circulan por el mundo 216 millones de automóviles y se prevé que la cifra se elevará a 285 millones para el año 1985.

◆ **TRAMPAS PARA PECES.** Las clásicas trampas para ratones han sufrido una adaptación un poco fuera de lo tradicional. Derek Vine, un joven carpintero inglés aficionado a la pesca, llegó a la conclusión de que la pesca es muy linda, pero lleva mucho tiempo esperar el pique. Colocó diez trampas con su correspondiente carnada en el fondo del río, y cada tanto se daba una vueltecita. A las 24 horas había cazado ocho peces. Su método le parece más fascinante que el de tirar la línea, y sobre todo le economiza tiempo. Los ratones, ofendidos.

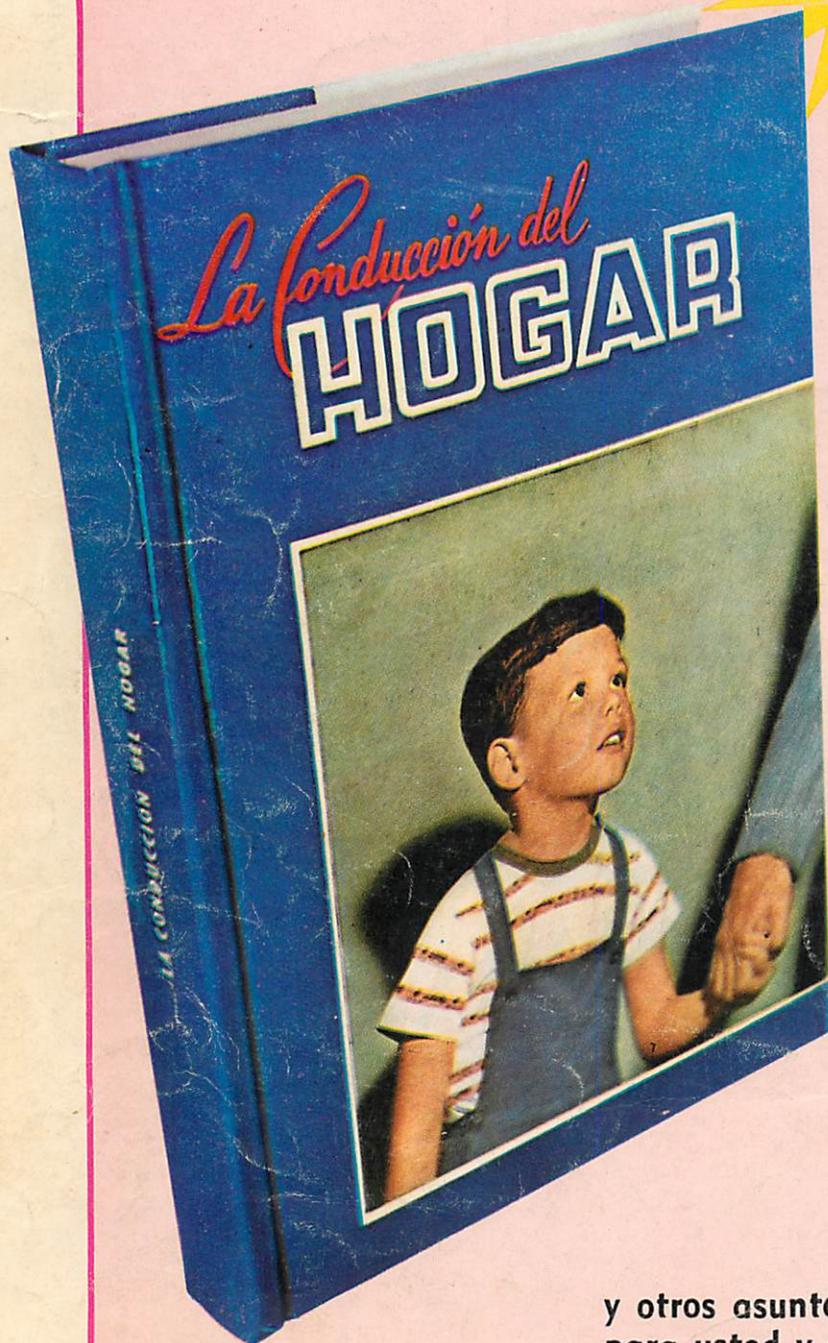
◆ **DIAGNOSTICO PRENATAL.** Los padres que han tenido un hijo defectuoso o que cuentan con casos de anormalidad en su historia familiar, pueden, con el diagnóstico prenatal, aclarar sus angustias o dudas respecto a un nuevo embarazo. Para ello, el especialista correspondiente deberá practicar en el feto, cuando éste cuenta entre tres o cuatro meses de vida, una punción con el objeto de extraer una muestra del líquido amniótico. Las células que en él se encuentran, determinarán si el futuro hijo será normal o no, y también su sexo.

◆ **MUCHA PLATA.** En poco más de tres siglos —1500 a 1821— los españoles se llevaron de América hacia Europa, aproximadamente 2.400 millones de dólares en plata.

◆ **NUEVO LENTE DE CONTACTO.** Un nuevo lente de contacto está invadiendo el mercado. Se trata de los *soft contact lens*, contruidos en un plástico poroso especial, que los hace más suaves cuando se ponen en contacto con las lágrimas.

**NOS COMPLACEMOS
EN PRESENTAR**

**UNA GUIA
SEGURA
PARA LA
CONVIVENCIA**



26 capítulos dedicados íntegramente al examen práctico de los problemas del hogar y de la vida conyugal, con una solución para:

- Las preguntas difíciles
- El niño que miente
- Los años más difíciles
- La pereza y cómo desarraigarla
- El trato con los adolescentes
- El amor y el casamiento

y otros asuntos de real interés para usted y su familia

ESTA OBRA ES UN VERDADERO MANUAL, MODERNO Y AUTORIZADO, SOBRE LAS RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS

Pídalo a la agencia más cercana a su domicilio.
Vea la lista de nuestros representantes en la página dos.